

Poeta en N.Y.

Me voy por ahí, a caminar bajo el cielo,
a regar los geranios que adornan el patio de mis deseos
a pisar las nubes que ocultan el sol,
a encontrar la senda que lleva al palacio
donde guardo el amor,
y a gritar que “to er mundo es bueno”,
que aunque sea mentira yo me lo creo.
Esa es mi elección,
ser como un jilguero.

Me voy por ahí,
ya sé que está un poco feo,
que estas no son horas
— ¡qué horas son estas!, que mal te veo —
y es que mis deseos son como un ciclón,
que penita mi hermano que tu no sientas
esta fuerza interior
que desborda mis venas en ríos de pasión,
dibujando en la arena alas para el corazón.
Esa es mi elección,
ser como un ruiseñor.

Jilguero y ruiseñor, esa es mi elección,
ser un canto viajero, ser un viaje hecho canción.
Ni halcón ni paloma, ni buitre ni gorrión,
una gota en el desierto, un poeta en Nueva York.

